



 **realidad  
económica**

Nº 360 • AÑO 53

16 de noviembre al 31 de diciembre de 2023

ISSN 0325-1926

Páginas 43 a 72

---

POLÍTICA ECONÓMICA

## Desindustrialización y reorientación exportadora: la reestructuración capitalista en la provincia de Córdoba

---

Nahuel Aranda\*

\* Licenciado en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), becario doctoral del Centro de Investigación en Ciencias Económicas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CICE-CONICET). Docente e investigador del Instituto de Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, Bv. Enrique Barros s/n (X5000HRV), Córdoba, Argentina, nahuel.aranda@unc.edu.ar.

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: julio de 2023

ACEPTACIÓN: septiembre de 2023



## Resumen

En este artículo, se examinan los rasgos principales de la acumulación de capital en Córdoba desde mediados del siglo XX, utilizando una perspectiva alternativa a las predominantes en la provincia de Córdoba. Mediante un análisis crítico, se argumenta que lo ocurrido en la Argentina desde la década de 1970 no se trató de un proceso de valorización financiera, sino de una reestructuración capitalista con dos tendencias centrales: desindustrialización y reorientación exportadora de la industria. Considerando acontecimientos significativos como el Cordobazo y el Rodrigazo, se concluye que el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) en la provincia ya presentaba signos de agotamiento en la década de 1960, antes del golpe militar de 1976. Además, se verifica que esta doble tendencia también se manifestó en Córdoba, aunque con mayor intensidad, debido a la posición periférica de la industria en relación con el eje La Plata-Buenos Aires-Rosario.

**Palabras clave:** Desindustrialización – Reorientación exportadora – Reestructuración capitalista

## Abstract

**Deindustrialization and Export Reorientation: Capitalist Restructuring in the Province of Córdoba**

This article examines the main features of capital accumulation in Córdoba since the mid-20th century, utilizing an alternative perspective to prevailing views in the province. Through a critical analysis, the argument posits that what occurred in Argentina since the 1970s was not merely a process of financial valorization but rather a capitalist restructuring marked by two central tendencies: deindustrialization and export reorientation of the industry. Taking into account significant events such as the Cordobazo and the Rodrigazo, the conclusion is drawn that the import substitution industrialization (ISI) model in the province was already showing signs of exhaustion in the 1960s, prior to the military coup of 1976. Furthermore, it is observed that this dual tendency also manifested in Córdoba, albeit with greater intensity, due to the peripheral position of the industry in relation to the La Plata-Buenos Aires-Rosario axis.

**Keywords:** Deindustrialization – Export reorientation – Capitalist restructuring

## Introducción

**E**n la segunda mitad del siglo XX, y especialmente desde la década del setenta, el capitalismo mundial experimentó una serie de transformaciones caracterizadas por el aumento del comercio mundial, la desregulación de las transacciones financieras, la internacionalización de los procesos productivos y una tendencia hacia la desindustrialización (Harvey, 2007; Benanav, 2020; Graña y Terranova, 2022). Estas transformaciones se vieron reflejadas en las características de la acumulación en la Argentina, en su calidad de formación social históricamente dependiente e inserta en el comercio mundial mediante la producción de bienes de bajo valor agregado y escasa complejidad tecnológica (Yoguel, 2000; Schorr, 2004; Basualdo, 2010; Piva, 2012). Más allá del consenso sobre la existencia de tales transformaciones, diferentes perspectivas teóricas han puesto el eje en diversas dimensiones para explicar los principales rasgos de la acumulación desde la década del setenta.

En los círculos ortodoxos, dominados por la economía neoclásica, el foco ha estado en el estudio de los factores que limitan el crecimiento económico y en los análisis sectoriales, siendo las políticas aplicadas en las décadas de 1970 y 1990, aprobadas y fomentadas como necesarias para la modernización del país (Cavallo y Zapata, 1986; Gerchunoff y Llach, 2010). Por su parte, en los círculos heterodoxos de la economía y la sociología predomina una perspectiva crítica que tiene sus raíces en el estructuralismo cepalino y en los enfoques neoschumpeterianos, con algunos elementos provenientes del marxismo. Esta perspectiva sostiene que a partir de 1976, año del golpe militar, se interrumpió el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), dando lugar a una nueva lógica de valorización de capital centrada en las finanzas (Nochteff, 1999; Basualdo, 2010). A pesar de que ambas perspectivas analizan en general las dinámicas nacionales, es importante destacar que han ejercido una gran influencia en los estudios sobre la

industria y la economía en ámbitos subnacionales, como es el caso de Córdoba (Dadone, 1973; Morero *et al.*, 2017; Almada y Reche, 2019; por citar algunos ejemplos).

El objetivo de este artículo es analizar los aspectos fundamentales de la acumulación de capital de Córdoba con foco en la segunda mitad del siglo XX, a partir de una perspectiva alternativa a la que ha predominado en las investigaciones de la provincia. Esta perspectiva plantea que más que un nuevo régimen de acumulación centrado en las finanzas, lo que sucedió en la Argentina desde la década del setenta es un proceso de *reestructuración capitalista*, que implicó una avanzada del capital sobre el trabajo con el objetivo de recomponer la rentabilidad empresarial (Bonnet, 2007; Piva, 2012, 2021). Este enfoque integral, que pone énfasis en el análisis de las relaciones entre las clases sociales (y no solo en las políticas estatales o las estrategias de ciertas fracciones del capital concentrado), resultará fundamental para una comprensión adecuada de los acontecimientos ocurridos en la provincia de Córdoba. El Cordobazo, un hito significativo de este período, cobra relevancia en este contexto y se convierte en una pieza clave para el análisis.

Al analizar las dinámicas de acumulación de capital en un espacio subnacional, como es el caso de Córdoba, es importante realizar algunas aclaraciones. En primer lugar, es fundamental reconocer que cualquier espacio subnacional está sujeto a las políticas y dinámicas de acumulación que se observan a nivel nacional, independientemente de las particularidades históricas y geográficas propias de la región bajo estudio. Así como la acumulación de capital en la Argentina se ha visto permeada por diversas presiones por la reestructuración y por la integración plena del espacio de valor nacional al espacio mundial de acumulación (Bonnet, 2007; Piva, 2012), los espacios de acumulación regionales también han estado sujetos a estas presiones y se han visto forzados a seguir el mismo camino.

En segundo lugar, es importante reconocer que los espacios de acumulación regionales también pueden desarrollar dinámicas propias y particulares, en la medida en que las provincias se especializan en diversas ramas o sectores y los gobiernos tienen autonomía para aplicar política económica industrial, reformar el Estado provincial, entre otras acciones. Sin embargo, más allá de estas particularidades, aquí se sostendrá que todas las provincias argentinas (y de nuestro especial

interés, la provincia de Córdoba) se encuentran en una relación de dependencia con el principal centro industrial del país, representado por la provincia de Buenos Aires. Al revisar la dinámica industrial de Córdoba, se observará cómo estas dos dimensiones se entrelazan para caracterizar la acumulación de capital en esta región.

El artículo está dividido en dos secciones principales. En la primera sección, se realiza una revisión crítica de las principales corrientes teóricas que han analizado la acumulación de capital en la Argentina. A continuación, se examina cómo estas perspectivas se han aplicado al caso específico de Córdoba y se propone una interpretación alternativa que destaca dos hechos fundamentales para entender este período: el Cordobazo y el Rodrigazo. En la segunda sección, se analiza, a partir de información secundaria, el desempeño de la industria en Córdoba durante la segunda mitad del siglo XX. Se demuestra cómo la industria cordobesa comenzó a enfrentar una crisis antes del comienzo de la dictadura militar en 1976 y cómo, al igual que a nivel nacional (Piva, 2012), el proceso de reestructuración estuvo caracterizado por una tendencia hacia la desindustrialización y hacia la reorientación exportadora de la industria.

## **1. La acumulación de capital en la Argentina de fines de siglo: entre la valorización financiera y la reestructuración capitalista**

### **1.1 Perspectiva neoclásica, reestructuración regresiva y valorización financiera.**

#### **Una lectura crítica**

Desde la perspectiva de la economía neoclásica, el análisis del problema de la acumulación de capital en la Argentina siempre se ha centrado en los factores que limitan el crecimiento económico, como la excesiva intervención del Estado, la debilidad institucional, el elevado déficit fiscal y el bajo nivel de ahorro doméstico y de inversión extranjera directa (Díaz Alejandro, 1970; Gerchunoff y Llach, 2010). En la década del setenta, durante la dictadura militar, y en la década del noventa, durante el período conocido como “convertibilidad”, la visión neoclásica impregnó las políticas económicas de los gobiernos de turno. Estas políticas incluían la desregulación de mercados, la apertura comercial y la privatización de empresas, consideradas como necesarias para lograr un proceso de modernización que rein-

sertaría la economía nacional en el mercado mundial. Durante la “convertibilidad”, incluso algunos autores vinculados al gobierno abogaban por reducir el MERCOSUR a una Zona de Libre Comercio, lograr una integración completa con el NAFTA (North American Free Trade Agreement) y promover un crecimiento centrado en la desregulación y la explotación de recursos naturales (Cavallo y Zapata, 1986; Rodríguez, 1994).

Este enfoque ha sido objeto de numerosas críticas respecto de su capacidad explicativa de las dinámicas de acumulación en la Argentina hacia finales del siglo XX. Más allá de las críticas epistemológicas y metodológicas, como el individualismo metodológico del enfoque, la inexistencia del agente racional y el uso excesivo de modelos económicos para explicar la realidad social (Lawson, 2003), este artículo se centra en dos críticas fundamentales. En primer lugar, la separación que este enfoque realiza entre economía y política. El Estado se considera como un ente externo a la acumulación de capital, regulando e interfiriendo en el correcto funcionamiento de los mercados, y no como una forma específica de las relaciones capitalistas, en que las formas económicas y políticas son formas diferenciadas de una misma relación de subordinación del trabajo al capital (Bonnet y Piva, 2017). En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, se atribuye una excesiva agencia a los mercados y al Estado en la explicación de las dinámicas de la acumulación de capital (Bonnet y Míguez, 2019). Uno de los problemas derivados es la invisibilización de la clase trabajadora y su exclusión de cualquier participación en los desajustes de la acumulación, apareciendo mencionada solo en los estudios del mercado laboral (Gasparini y Tornarolli, 2009; Varvello Camusso y Navarro, 2022; por mencionar algunos ejemplos).

En los círculos heterodoxos, una de las corrientes más importantes en el análisis de este período es el estructuralismo económico cepalino. Dentro de esta perspectiva, lo ocurrido durante las décadas de 1970 y 1990 fue caracterizado como un proceso de reestructuración “regresiva” y de “creciente heterogeneidad estructural” (Bisang, Burachik y Katz, 1995; Katz, 1996; Kosacoff, 1996). Según Kosacoff (1996), el carácter “regresivo” de la reestructuración se debió, por un lado, a la “incapacidad de la economía de haber basado su reestructuración industrial en los aspectos positivos (...) de la sustitución de importaciones...” (140) y, por el

otro, a la transferencia de ingresos originada en el deterioro de políticas públicas sociales y en una inserción externa no adecuada a la dotación de factores.

En cuanto al carácter de “heterogeneidad”, se hace referencia al desempeño diferenciado entre sectores y empresas. El estructuralismo, nutrido por autores schumpeterianos, ha sostenido que los programas de estabilización y ajuste estructural aplicados en América Latina han iniciado un proceso de “selección natural” en el aparato productivo, lo que ha inducido a las empresas a buscar nuevos modelos de organización del trabajo y nuevos estilos de gestión empresarial. De esta manera, la base industrial se ha reorientado en función de una rápida expansión relativa de actividades intensivas en recursos naturales y de menor valor agregado doméstico, como acero, aluminio, petroquímica, papel y aceites, entre otros (Yoguel, 2000). Este proceso se consolidó y aceleró en la década del noventa, cuando el Estado sancionó la Ley de Convertibilidad. La apertura comercial irrestricta, la fijación del tipo de cambio nominal por ley y el conjunto de reformas estructurales (privatizaciones, desregulación de los mercados, etc.) agudizaron aún más la tendencia al quiebre del modelo de ISI y aumentaron las presiones competitivas a las que se sometían las empresas locales.

Posteriormente, otra perspectiva de análisis que se volvió predominante en los círculos heterodoxos es la que se encuadra en las tesis de la “desindustrialización” y la “valorización financiera” (Nochteff, 1999; Basualdo, 2010; Azpiazu y Schorr, 2011). Esta perspectiva se inspira en el estructuralismo cepalino y en la unión con las perspectivas neoschumpeterianas que otorgan un papel central al comportamiento empresarial en sus modelos teóricos. Estos/as autores/as sostienen que, desde la dictadura de 1976 y hasta la crisis de 2001, se ha producido una ruptura en la ISI, lo que ha dado lugar a una tendencia desindustrializadora caracterizada por la pérdida relativa del sector en el conjunto de la actividad económica, menor generación de valor agregado, menores encadenamientos productivos y una expulsión sistemática de mano de obra (Schorr, 2004; Azpiazu y Schorr, 2011).

Según estos/as autores/as, el eje central del comportamiento macroeconómico de este período es la imposición de un nuevo régimen de acumulación que mantiene la *valorización financiera* como uno de sus pilares fundamentales y en torno al

cual se estructura el proceso de acumulación y reproducción ampliada del capital de las grandes firmas manufactureras (Basualdo, 2003, 2010). El terrorismo de Estado y las políticas neoliberales llevadas a cabo por la dictadura impusieron un nuevo patrón de acumulación de capital centrado en valorizar financieramente el excedente apropiado por el capital oligopólico a partir de la adquisición de activos financieros en el mercado interno e internacional, en un contexto de tasas de interés elevadas y en el que el endeudamiento externo creciente posibilitaba la fuga de capitales locales al exterior (Basualdo, 2010). Como resultado, la producción de bienes industriales dejó de ser el eje central del proceso económico y la valorización del capital por medio de las finanzas es el enfoque principal del nuevo patrón de acumulación (Nochteff, 1999; Basualdo, 2010). Para esta perspectiva, por ejemplo, el crecimiento económico ocurrido en el período expansivo de la convertibilidad (1991-1998) es expresión de una burbuja financiera, o un fenómeno centralmente financiero, en el que el eje está puesto en la intensidad de los flujos de capital dinero de corto plazo y en la fuga de capitales (Basualdo, 2010; Piva, 2019).

Esta conceptualización otorga un papel central al análisis de los comportamientos empresarios, en el que se observa el carácter especulativo o rentista que estos han tenido desde la década del setenta como resultado de las políticas económicas aplicadas por la dictadura y posteriormente por el gobierno de Menem (Basualdo, 2010; Schorr, 2004). El Estado, por medio del conjunto de políticas económicas que corresponde a cada mandato o gobierno, se torna central en la explicación de lo ocurrido en esos años. De esta forma, el Estado aparece aquí también como un ente exterior al proceso de acumulación de capital (Piva, 2019) y el proceso de desindustrialización no es visto ya como un proceso, sino como una política deliberada aplicada por una dictadura militar ligada a la burguesía local (Grigera, 2011).

Siguiendo a Bonnet y Míguez (2019), esto ocurre debido a una serie de supuestos intrínsecos a la propia perspectiva, que también comparten con matices las perspectivas desarrolladas anteriormente. En primer lugar, se les atribuye a los funcionarios públicos la capacidad casi omnipotente para implementar política económica según sus modelos preconcebidos y para moldear el funcionamiento de la



economía real de acuerdo con estos modelos. En segundo lugar, se utiliza un criterio de cambio político-institucional para analizar las transiciones entre modelos económicos, lo que lleva a negar, por ejemplo, que la capacidad de la industria para generar empleo ya venía siendo socavada desde 1973, año previo al golpe militar. En tercer lugar, y como fundamento de los dos puntos anteriores, se niega que las dinámicas de la acumulación de capital estén regidas por sus propias leyes y que no dependen exclusiva ni principalmente de la política económica adoptada. Como se muestra en la segunda sección, el resultado de estos supuestos, tanto para los estudios nacionales como para los referidos a la industria cordobesa, es una subestimación del aspecto productivo en relación con el financiero, lo que conduce a una subestimación de la reorientación exportadora de la industria.

## **1.2 Antecedentes sobre la acumulación de capital en la provincia de Córdoba**

En la provincia de Córdoba, la perspectiva neoclásica se ha vuelto dominante debido al gran peso político y mediático de las investigaciones realizadas por la Facultad de Ciencias Económicas y por consultoras privadas, como el Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de la Fundación Mediterránea, la Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba (ADEC) y la Bolsa de Comercio de Córdoba, entre otras. Resulta llamativo, aunque no sorprendente, el escaso análisis realizado por esta corriente sobre el desempeño de la acumulación en la provincia. En la década del setenta, se encuentran algunos estudios valiosos sobre el desempeño de la industria cordobesa (Llerena, 1971; Dadone, 1973), y posteriormente, algunos artículos retomaron el análisis para la década del ochenta (Frediani, 1987). Sin embargo, con el paso del tiempo, los estudios sobre los rasgos de la acumulación de capital, aunque sea desde una perspectiva neoclásica, fueron abandonados. Por su parte, las consultoras privadas comenzaron a concentrar sus investigaciones en análisis sectoriales de algunas ramas agroindustriales o actividades rentistas, buscando resaltar el papel de las políticas de corte horizontal y sobredimensionando el carácter facilitador de los mercados (Aranda y Vélez, 2018).

Las perspectivas heterodoxas han buscado llenar el vacío dejado por la economía neoclásica en lo referente a los estudios sobre la economía de la provincia. Dentro de las escuelas estructuralistas o neoschumpeterianas, se pueden encontrar trabajos

sobre la especialización productiva e industrial de Córdoba (Jaramillo, Calá y Belmartino, 2016), su perfil exportador (Morero, 2011) y su estructura productiva y ocupacional (Morero *et al.*, 2017).<sup>1</sup> Además, la perspectiva de la *valorización financiera* también se encuentra presente en los círculos académicos heterodoxos de la sociología y la economía. Basándose en el estudio de las políticas económicas aplicadas en los años setenta y ochenta, estos/as autores/as plantean la misma conclusión obtenida por Basualdo y Schorr para la industria nacional: la industria cordobesa, con altos eslabonamientos productivos que estimularon el desarrollo regional, se vio perjudicada por las políticas económicas aplicadas por la dictadura cívico militar (Arriaga *et al.*, 2018; Almada y Reche, 2019).

Así, frente a la caracterización de Córdoba como la “Detroit argentina” en la década del sesenta, el período iniciado en 1976 se destaca por la interrupción deliberada del modelo de desarrollo impulsado por la ISI. Esto sugiere una correspondencia directa entre la situación del país y la de la provincia, que, además de las limitaciones mencionadas en la sección 1.1, omite tanto el carácter periférico de la provincia en relación al eje La Plata-Buenos Aires-Rosario como la crisis que la industria manufacturera provincial sufrió desde mediados de la década del sesenta, previa a la implementación de las políticas neoliberales por parte de la dictadura. Como se muestra en las próximas secciones, estos indicios, sumados a hitos fundamentales como el Cordobazo o el Rodrigazo, apuntan a que el modelo de la ISI ya presentaba signos de agotamiento previos al inicio de la dictadura cívico militar.

### 1.3 Reestructuración capitalista. Cordobazo y Rodrigazo como hitos fundamentales

Una alternativa a las investigaciones que se centran en el análisis del comportamiento de agentes económicos concretos es considerar los procesos de reestructuración como una totalidad, examinando sus contradicciones, estructura, dinámicas y tendencias, para luego analizar el comportamiento de los actores involucrados (Piva, 2012). Esto es precisamente lo que hacen aquellos autores que plantean que desde los años setenta en la Argentina ocurrió un proceso de *rees-*

---

<sup>1</sup> En relación al trabajo de consultoría en Córdoba, los antecedentes más notorios son la Fundación Otra Córdoba (FOC) y el Observatorio de Trabajo, Economía y Sociedad (OTES).

*reestructuración capitalista* constituido por el sometimiento de la industria a la acción de la ley de valor a escala mundial a partir de mecanismos de integración como la apertura comercial, el tipo de cambio fijo y la desregulación de inversiones de cartera e inversión extranjera directa (Bonnet, 2007; Piva, 2012, 2021).

El proceso de reestructuración llevó a que las empresas se enfrentaran a una intensificación de la competencia que las obligó a reconvertirse, principalmente a partir de incrementos significativos en la productividad a través de cambios tecnológicos e innovaciones organizacionales de frontera. Estas transformaciones permitieron modificar las formas de uso y gestión de la fuerza de trabajo, lo que se volvió imprescindible para competir y poder equiparar los costos laborales y los niveles de productividad con los estándares internacionales. Los aumentos en la producción y en las exportaciones industriales en las etapas expansivas indican, según estos autores, que más que un proceso basado en las finanzas, lo que ocurrió es una reestructuración con eje en dos tendencias bien marcadas: la desindustrialización (Schorr, 2004; Azpiazu y Schorr, 2011) y la reorientación exportadora de la industria (Piva, 2012).

Desde esta perspectiva, dos hitos vinculados a las dinámicas de conflicto obrero antes de la dictadura cívico-militar de 1976 son fundamentales para entender el proceso de reestructuración capitalista. En primer lugar, el Rodrigazo de 1975, que evidenció los límites infranqueables que tenía el capitalismo argentino para garantizar la rentabilidad empresarial (Bonnet y Piva, 2019). Hasta ese año, la lucha de clases en la Argentina se expresaba en escaladas inflacionarias periódicas originadas en conflictos distributivos. La crisis internacional del petróleo y la caída en los términos de intercambio generaron consecuencias internas, como el paso de superávits a déficits comerciales y una reducción crítica de las reservas hacia finales de 1974 (Bonnet, 2007). La propuesta del Rodrigazo implicaba una devaluación del 100% en el tipo de cambio financiero y del 160% en el tipo de cambio comercial, ajuste sobre cuentas públicas y aumentos en tarifas y precios. Los sindicatos resistían y lograban aumentos salariales que socavaban la rentabilidad empresarial, al mismo tiempo que apuntalaban la inflación por medio de la espiral precio-salarios.

El año central para explicar este proceso de resistencia, y segundo hito fundamental para esta perspectiva, es 1969, considerado un momento fundamental en el proceso histórico económico-social, ya que fue testigo de la más grande rebelión popular de bloqueo al ajuste y a la reestructuración en la segunda mitad del siglo XX: el Cordobazo (Balvé, B. y Balvé, B. S., 1989; Bonnet, 2007; Brennan y Gordillo, 2008). El estallido de esta insurrección popular se produjo debido al descontento generalizado de la clase trabajadora industrial ante las condiciones de trabajo en las fábricas y las políticas aplicadas por el gobierno de facto, especialmente en lo que se refiere a las reformas laborales exigidas por las empresas. En este sentido, el punto de ebullición del conflicto se alcanzó cuando ante la lucha obrera por la eliminación de las “quitas zonales”,<sup>2</sup> el gobierno militar de Onganía promulgó la Ley 18.204 que eliminaba el “sábado inglés” en territorios provinciales, homogeneizando el régimen de descanso semanal para todo el país. El “sábado inglés” existía en algunas provincias y fijaba la semana laboral en 44 horas (para el resto del país era de 48), a cumplir de lunes a viernes, por lo que el trabajo sabático era computado como horas extras y pagaba doble.<sup>3</sup> La ley implicaba lisa y llanamente la extensión de la jornada laboral para la provincia, lo que dio lugar a una serie de huelgas y asambleas que culminarían en una huelga general declarada por ambas Confederaciones Generales del Trabajo (la CGT “legalista” y la CGT de los argentinos).

De acuerdo a Balvé, B. y Balvé, B. S. (1989), el año 1969 marca el inicio del proceso de construcción, procesamiento e institucionalización de la lucha contra la subversión como discurso ideológico dominante, que culminaría en la dictadura militar de 1976. Los procesos de resistencia obrera en Córdoba y Rosario actuaron como freno a las políticas de ajuste aplicadas desde fines de los años sesenta y son

---

<sup>2</sup> Las “quitas zonales” fueron una política de industrialización del interior del país implementada por el primer gobierno de Perón, que tenía como objetivo abaratar la fuerza de trabajo utilizada por la industria mediante la reducción de los salarios establecidos por convenios colectivos de trabajo. Estas “quitas zonales” se aplicaban a los asalariados de ciertas regiones del país, incluyendo Córdoba (Balvé, B. y Balvé, B. S., 1989).

<sup>3</sup> El “sábado inglés” fue establecido por ley provincial en 1932 y otorgaba a los trabajadores el pago de la jornada completa los días sábados, en vez de la jornada real que era de mediodía, hasta las trece horas.

la principal explicación de por qué los capitalistas no lograban reestructurar en profundidad los procesos de producción para recomponer los niveles de ganancia. Un ejemplo claro que ilustra este punto es la dificultad que tenían las cámaras empresariales (a pesar de su poder de *lobby*) para garantizar que el gobierno definiera un programa económico centrado en el aumento de productividad. En 1969, durante el II Congreso Nacional de la Industria realizado por la Unión Industrial Argentina, se exigía al gobierno la eliminación del “sábado inglés”, la supresión de las indemnizaciones por despidos, la derogación de la ley sobre insalubridad y la extensión de la jornada de trabajo, entre otros ítems (Balvé, B. y Balvé, B. S., 1989). Aunque la gran industria tuvo que esperar hasta 1976 para que este proyecto se impusiera, es claro que las necesidades de reestructuración ya existían y dejaban en claro la crisis en la que se encontraba el sector.

Estos hechos evidencian que la crisis de la ISI es previa al año 1976 y alcanza su punto culminante en 1975 (Piva, 2021), lo que permite caracterizar a la dictadura militar como la respuesta y solución que el capitalismo encontró para cerrar, mediante la violencia armada, los procesos inflacionarios de 1974-1975 y recomponer la tasa de ganancia (Bonnet, 2007). El gobierno militar se acopló a las políticas neoliberales de la época, mostrando una confianza extrema en los mecanismos del mercado para asignar recursos, iniciando un proceso de apertura externa y liberalización. El proceso de reestructuración y relanzamiento de la acumulación se volvió consistente en el año 1991 con la aplicación de la Ley de Convertibilidad, que conjuntamente con la apertura comercial, la desregulación de los mercados (incluido el mercado laboral) y la privatización de empresas públicas, afianzaron la ofensiva del capital sobre el trabajo y transformaron radicalmente las características de la acumulación en la Argentina. Como se mostrará a continuación, para la industria de Córdoba, la reestructuración significó un doble movimiento similar al nacional, aunque con una mayor profundidad: una tendencia hacia la desindustrialización y una reorientación de la producción hacia la exportación.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> A esto hay que sumarle dos fenómenos que no serán analizados en este artículo: la concentración y extranjerización de la industria (Schorr, 2004).

## 2. La acumulación de capital en la provincia de Córdoba. Desindustrialización y reorientación exportadora

### 2.1 El comportamiento de la industria de Córdoba hasta la década de 1960

A principios del siglo XX las actividades principales de la provincia de Córdoba eran la ganadería (producción de carne y cueros) y la agricultura. La actividad industrial tenía poco peso y se limitaba a la producción de cal con bajo nivel tecnológico. Es en la década de 1920 cuando emergieron los primeros brotes de industrialización gracias a la fuerte intervención estatal y al apoyo gubernamental, tanto a nivel nacional como provincial. En 1927, el gobierno nacional estableció la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba, lo que sentó un precedente para la instalación de otras fábricas de armamentos y municiones en Villa María, San Francisco y Río Tercero (Figueras, 1995; Brennan y Gordillo, 2008). Además, la gobernación radical de Amadeo Sabattini (1936-1940) impulsó el desarrollo de la industria mediante la implementación de tarifas reducidas y proyectos de obra pública, como la construcción de caminos, el desarrollo hidroeléctrico y la industrialización liviana. Esto llevó a un crecimiento significativo para la industria provincial en esos años, pasando de 2839 establecimientos industriales en 1935 a 5319 en 1940 (Brennan y Gordillo, 2008). Asimismo, el cuadro 1 muestra que las personas ocupadas en la industria crecieron de 23.600 en 1935 a 37.649 en 1943.

En el período de entreguerras, las provincias comenzaron a competir por atraer inversiones industriales mediante la aplicación de leyes de promoción. El primer antecedente fue la Ley 4726 de 1938 de la provincia de Buenos Aires, mientras que, en Córdoba, el primer intento en este sentido fue la Ley 3993 de 1942, que eximía de tributos por diez años a las industrias que elaboraran o terminaran en el territorio provincial manufacturas que hasta entonces no hayan sido producidas en esa jurisdicción. Durante estos años, y desde las primeras décadas del siglo XX, las industrias de mayor valor agregado fueron ganando protagonismo sobre el resto. Por ejemplo, la rama “vehículos y maquinarias” aumentó su representación significativamente: pasó de representar el 8,5% del valor agregado industrial en 1914 a representar el 19,4% en 1935, el 13,3% en 1946 y el 28,2% en 1954 (Figueras, 1995). Este crecimiento se logró gracias al crédito subsidiado, la protección aduanera y una distribución del ingreso que favorecía el consumo en el mercado interno de bienes durables.

**Cuadro 1.**

Ocupación industrial en la provincia de Córdoba y en la Argentina. Personas ocupadas. 1913-1964

| Año  | Provincia de Córdoba (1) | Variación % | Total del país (2) | Variación % | (1) / (2) x 100 |
|------|--------------------------|-------------|--------------------|-------------|-----------------|
| 1913 | 20.243                   | -           | 410.201            | -           | 4,93            |
| 1935 | 23.600                   | 17 %        | 467.315            | 14 %        | 5,05            |
| 1937 | 24.640                   | 4 %         | 574.092            | 23 %        | 4,29            |
| 1939 | 27.161                   | 10 %        | 619.233            | 8 %         | 4,39            |
| 1941 | 32.040                   | 18 %        | 729.731            | 18 %        | 4,39            |
| 1943 | 37.649                   | 18 %        | 869.185            | 19 %        | 4,33            |
| 1946 | 52.790                   | 40 %        | 1.107.829          | 27 %        | 4,77            |
| 1948 | 46.251                   | -12 %       | 1.182.102          | 7 %         | 3,91            |
| 1950 | 47.072                   | 2 %         | 1.193.601          | 1 %         | 3,94            |
| 1954 | 66.012                   | 40 %        | 1.273.159          | 7 %         | 5,18            |
| 1964 | 112.885                  | 71 %        | 1.370.493          | 8 %         | 8,24            |

Fuente: elaboración propia sobre la base de Dadone (1973)

No obstante, la mayoría de estas actividades se concentraba en territorio bonaerense, y el desarrollo industrial en las provincias todavía era escaso (Figueras, 1995). Numerosos estudios demuestran que entre 1935 y 1946/1948 no se produjeron variaciones significativas en la producción industrial de Córdoba, en comparación con otras provincias y con la producción nacional en su conjunto. La economía cordobesa se encontraba “aislada” del centro industrial del país, conformado por el eje La Plata-Buenos Aires-Rosario (Llerena, 1971; Dadone, 1973; Figueras, 1995). Los cuadros 1 y 2 revelan que la participación de la industria cordobesa en el total nacional alcanzó su punto más bajo a finales de la década del cuarenta y a partir de entonces comenzó un proceso de recuperación de la participación con altibajos, que culminaría a mediados de la década de 1960.

El eje central de este proceso de recuperación fue el desarrollo de la industria metalmecánica, impulsado por las políticas peronistas. En el año 1951, el gobierno creó la Fábrica de Motores y Automotores con el objetivo de producir a nivel nacional los motores que hasta entonces se importaban. Al año siguiente, el gobierno justicialista fusionó las fábricas cordobesas creando un complejo industrial deno-

**Cuadro 2.**

Valor de la producción y valor agregado del sector industrial. Córdoba y total del país, 1914-1964.  
Millones de pesos corrientes

| Años | Valor de producción      |                    |               | Valor agregado           |                    |               |
|------|--------------------------|--------------------|---------------|--------------------------|--------------------|---------------|
|      | Provincia de Córdoba (1) | Total del país (2) | (1)/(2) x 100 | Provincia de Córdoba (3) | Total del país (4) | (3)/(4) x 100 |
| 1914 | 74,2                     | 1.861,70           | 3,99          | -                        | -                  | -             |
| 1935 | 118,5                    | 3.251,40           | 3,64          | 48,1                     | 1.273,90           | 3,78          |
| 1937 | 156,3                    | 4.341,00           | 3,6           | 54                       | 1.512,30           | 3,57          |
| 1939 | 144,7                    | 4.688,80           | 3,09          | 58                       | 1.700,30           | 3,41          |
| 1941 | 192                      | 5.975,80           | 3,21          | 70,8                     | 2.008,50           | 3,53          |
| 1943 | 254,7                    | 7.997,10           | 3,18          | 88,9                     | 2.661,60           | 3,34          |
| 1946 | 554,7                    | 15.640,20          | 3,55          | 253,1                    | 7.662,40           | 3,3           |
| 1948 | 651,2                    | 23.138,50          | 2,81          | 303,6                    | 11.763,60          | 2,58          |
| 1950 | 1.187,80                 | 37.689,80          | 3,15          | 546,5                    | 20.123,50          | 2,72          |
| 1954 | 3.423,60                 | 80.899,80          | 4,23          | 1.610,00                 | 41.094,00          | 3,92          |
| 1957 | 9.022,90                 | 204.833,70         | 4,4           | 3.091,40                 | 89.684,00          | 3,45          |
| 1958 | 14.646,50                | 301.038,10         | 4,87          | 5.018,20                 | 132.338,10         | 3,79          |
| 1959 | 32.030,60                | 580.428,70         | 5,52          | 10.744,50                | 241.226,30         | 4,45          |
| 1960 | 45.598,00                | 759.158,00         | 6,01          | 15.622,90                | 331.179,10         | 4,72          |
| 1961 | 48.740,40                | 918.719,20         | 5,31          | 16.524,90                | 404.709,30         | 4,08          |
| 1962 | 60.123,20                | 1.094.767,30       | 5,49          | 20.381,60                | 480.396,70         | 4,24          |
| 1963 | 72.282,90                | 1.321.390,80       | 5,47          | 23.970,10                | 577.326,20         | 4,15          |
| 1964 | 112.049,40               | 1.812.748,10       | 6,18          | 38.275,90                | 790.936,60         | 4,84          |

Fuente: elaboración propia sobre la base de Dadone (1973)

minado Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME), lo que sentó las bases para la fundación de las Industrias Kaiser Argentina en 1955 y la instalación de otros asentamientos industriales de origen extranjero, como FIAT, Perkins y



Transax (Figueras, 1995; Brennan y Gordillo, 2008).<sup>5</sup> El motivo central detrás de la instalación de fábricas militares y la posterior inversión de multinacionales en la industrias mecánicas de la provincia era la disponibilidad de energía eléctrica barata en comparación con otras provincias, incluida Buenos Aires (Ferrero, 1964). Durante el gobierno de Perón, se impulsó la nacionalización de la energía y en 1946 la provincia asumió el control de toda la generación de energía eléctrica a través de la creación de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba. Además, en 1959, el gobierno provincial ejecutó el Plan Ansaldo para el financiamiento por parte de capitales italianos de plantas energéticas en Dean Funes y Pilar (Brennan y Gordillo, 2008). Otros factores importantes que explican el crecimiento industrial de la provincia en este período fueron las “quitas zonales” y la alta calificación de los operarios cordobeses (Brennan y Gordillo, 2008).<sup>6</sup>

En la década de 1950, Córdoba se había convertido en un centro industrial avanzado, caracterizado por altas tasa de crecimiento y renombrado como la “Detroit Argentina” (Almada y Reche, 2019). Según el cuadro 2, la participación de la industria cordobesa en el valor de producción industrial nacional aumentó de 3,15% en 1950 a 6,01% en 1960. Asimismo, el cuadro 1 muestra cómo el empleo en la industria de Córdoba creció a tasas mucho más elevadas que en el resto del país, especialmente entre los años 1950 y 1964. Por otro lado, el cuadro 2 también proporciona información sobre la relación entre el desempeño industrial de la provincia y el del nivel nacional. Al comparar ambos niveles, se observa que, a partir de 1943, la participación del valor de producción de las manufacturas cordobesas en el total del país siempre fue mayor a la participación en el valor agregado. Esto sería expresión de la relación centro-periferia establecida entre la provincia de Córdoba y el eje La Plata-Buenos Aires-Rosario: mientras la primera concentraba los procesos productivos más elementales, el segundo albergaba procesos productivos más complejos con mayor valor agregado.

---

<sup>5</sup> En 1957 el IAME fue rebautizado como Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas (DINFIA) y luego como Industrias Mecánicas del Estado (IME).

<sup>6</sup> Las “quitas zonales” son centrales para explicar las tensiones producidas entre el capital y el trabajo en la industria de Córdoba a fines de la década del sesenta, en cuanto su eliminación entró como prenda de negociación en la intención de las cámaras empresarias de eliminar el “sábado inglés”.

Como se puede apreciar en el cuadro 2, el punto de quiebre de este período de crecimiento fue el año 1960, a partir del cual la participación de la industria de Córdoba en el total del país comenzó a disminuir. El crecimiento se redujo principalmente debido a la instalación, fuera de la provincia, de nuevas fábricas que competían directamente con las que venían siendo el eje de recuperación de las manufacturas en Córdoba (vehículos y automotores, metales, etc.). Esto se debió a las políticas de atracción de capitales externos y a las facilidades para la radicación de terminales, implementadas por el gobierno desarrollista de Frondizi desde el año 1958. En los tres años posteriores a su aplicación, Mercedes Benz, Chrysler, Citroën y General Motors establecieron plantas manufactureras en Buenos Aires. La fuerte protección del mercado y la extrema competencia obligó a los capitales locales a retirarse o a ser absorbidos por las firmas extranjeras. Por citar algunos ejemplos, Isard cerró, Siam Di Tella fue absorbida por IKA en 1965 y Renault se convirtió en socio mayoritario de IKA en 1967 (Barbero y Motta, 2007).

A partir de estos datos se puede deducir que la industria cordobesa ya presentaba signos de crisis en la década del sesenta, resultado de su sometimiento a la competencia con capitales extranjeros. De acuerdo a datos de Dadone (1973), la participación de la industria cordobesa en el total nacional se redujo de 5,46% en 1966 a 4,65% en 1969. Incluso las empresas multinacionales se enfrentaron a procesos de crisis, a pesar de que aplicaban tecnología de punta, racionalizaban los procesos productivos y atraían la fuerza de trabajo calificada de las empresas militares vía salarios elevados (Brennan y Gordillo, 2008). Un ejemplo destacado es la planta de IKA-Renault en el barrio Santa Isabel, donde los años con mayor cantidad de paros fueron 1970 (132) y 1975 (219), lo que significó 1.353.924 y 1.755.695 horas perdidas, respectivamente (Brennan y Gordillo, 2008: 239). Para 1975 la empresa se encontraba al borde de la bancarrota. Estas circunstancias evidenciaban la clara necesidad de reestructuración y de disciplinamiento de la clase obrera, lo que señalaba el agotamiento del modelo de ISI.

## **2.2 El modo de acumulación en Córdoba desde la década de 1970: ¿valorización financiera o reorientación exportadora?**

Al analizar los datos del producto bruto geográfico (PBG) de Córdoba desde 1970 a 1985 (ver cuadro 3), se observa que la economía cordobesa mostraba al-

**Cuadro 3.**

Producto bruto geográfico de Córdoba. Total e industrial. A precios de 1970, en pesos argentinos. 1970-1985

| Año  | PBG total (1) | Variación | PBG Industria manufacturera (2) | Variación | (2) / (1) x 100 |
|------|---------------|-----------|---------------------------------|-----------|-----------------|
| 1970 | 525.965,20    | -         | 124.807                         | -         | 23,70 %         |
| 1971 | 574.925,10    | 9,30 %    | 137.916                         | 10,50 %   | 24,00 %         |
| 1972 | 545.466,90    | -5,10 %   | 146.110                         | 5,90 %    | 26,80 %         |
| 1973 | 616.914,30    | 13,10 %   | 161.060                         | 10,20 %   | 26,10 %         |
| 1974 | 684.893,50    | 11,00 %   | 188.109                         | 16,80 %   | 27,50 %         |
| 1975 | 662.120,00    | -3,30 %   | 157.140                         | -16,50 %  | 23,70 %         |
| 1976 | 667.511,00    | 0,80 %    | 168.631                         | 7,30 %    | 25,30 %         |
| 1977 | 692.836,80    | 3,80 %    | 182.182                         | 8,00 %    | 26,30 %         |
| 1978 | 658.816,20    | -4,90 %   | 135.657                         | -25,50 %  | 20,60 %         |
| 1979 | 757.507,30    | 15,00 %   | 175.861                         | 29,60 %   | 23,20 %         |
| 1980 | 750.636,40    | -0,90 %   | 170.178                         | -3,20 %   | 22,70 %         |
| 1981 | 718.721,20    | -4,30 %   | 133.222                         | -21,70 %  | 18,50 %         |
| 1982 | 704.556,20    | -2,00 %   | 130.237                         | -2,20 %   | 18,50 %         |
| 1983 | 774.846,10    | 10,00 %   | 142.835                         | 9,70 %    | 18,40 %         |
| 1984 | 781.503,00    | 0,90 %    | 151.487                         | 6,10 %    | 19,40 %         |
| 1985 | 776.676,20    | -0,60 %   | 143.655                         | -5,20 %   | 18,50 %         |

Fuente: elaboración propia sobre la base del Consejo Federal de Inversiones (CFI) (1988)

gunos signos de debilitamiento en la primera mitad de la década del setenta, como lo indican las variaciones negativas en 1972 y 1975. Al analizar el PBG industrial, es especialmente relevante la caída del 16,5% en 1975, lo que llevó a una disminución en la participación de la industria hasta alcanzar niveles de 1970. Posteriormente, hubo una recuperación en los años 1976 y 1977, pero la participación vuelve a caer alcanzando el mínimo de la serie en el año 1983 (18,4%). Este desempeño era manifestación explícita de la contradicción entre el capital y el trabajo, donde por un lado los sindicatos resistían las políticas de ajuste y, por el otro, las

distintas fracciones de capital no lograban imponer un proyecto hegemónico que relanzara la acumulación de capital (Portantiero, 1977; Bonnet, 2007; Piva, 2012).

Como se mencionó anteriormente, esta contradicción alcanzó su punto máximo de expresión en el Cordobazo de 1969 y en el Rodrigazo de 1975, siendo la violencia armada de la dictadura cívico-militar la respuesta impulsada por el capital (Bonnet, 2007). En el caso de Córdoba, el golpe de Estado que se llevó a cabo en febrero de 1974 contra las autoridades provinciales electas sirvió como prelude del golpe de 1976, marcando el inicio de una etapa de persecución brutal contra los sectores organizados de la sociedad. El Navarrazo, caracterizado por algunos autores como un “contracordobazo” (Bonavena, 2003), es otra de las evidencias del agotamiento del modelo de industrialización en Córdoba.

El carácter periférico de la producción cordobesa en relación a los centros urbanos industriales más grandes implicó un proceso de reestructuración que estuvo anclado en dos aspectos clave: una marcada tendencia a la desindustrialización y una reorientación exportadora de la producción industrial. En cuanto a lo primero, se puede observar en el cuadro 3 que el PBG manufacturero provincial disminuyó un 23,6% entre 1974 y 1985 (mientras que el PBG total lo hizo en un 13,4% en el mismo período). Además, el cuadro 4 revela una caída del 21,1% en el número de establecimientos industriales y del 13,8% en el personal ocupado en la industria entre 1973 y 1984, cifras superiores a las del nivel nacional (13,5% y 9,4%, respectivamente). Estos datos sugieren que la desindustrialización fue más pronunciada en Córdoba, reafirmando la hipótesis sobre el carácter periférico de la acumulación de capital en la industria cordobesa en relación a Buenos Aires.

En cuanto a la reorientación exportadora, las cifras muestran un significativo aumento en las exportaciones totales de la provincia, pasando de 3930,7 millones de dólares en 1974 a 8021,4 millones de dólares en 1980, lo que representa un incremento del 104,1% (Subsecretaría de Comercio e Industria, 1982). Este aumento se tradujo en una mayor participación de las exportaciones cordobesas en el total de exportaciones nacionales, que pasó de 7,07% en 1974 a 10,86% en 1984. Al considerar las exportaciones sin cereales y soja, estos porcentajes son 2,09% y 3,75%, respectivamente (Almada y Reche, 2019). Esta tendencia exportadora con-

**Cuadro 4.**  
Establecimientos industriales y personal ocupado en la industria. Total país y Córdoba. 1973-2003

|                              | Año     | 1973      | 1984      | 1993      | 2003    | 1984/73  | 1993/84  | 2003/93  | 2003/73  |
|------------------------------|---------|-----------|-----------|-----------|---------|----------|----------|----------|----------|
| Cantidad de establecimientos | País    | 126.388   | 109.376   | 93.156    | 85.093  | -13,50 % | -14,80 % | -8,70 %  | -32,70 % |
|                              | Córdoba | 13.441    | 10.602    | 8.635     | 7.738   | -21,10 % | -18,60 % | -10,40 % | -42,40 % |
| Personal ocupado             | País    | 1.525.221 | 1.381.805 | 1.061.528 | 955.849 | -9,40 %  | -23,20 % | -10,00 % | -37,30 % |
|                              | Córdoba | 123.249   | 106.191   | 82.609    | 76.212  | -13,80 % | -22,20 % | -7,70 %  | -38,20 % |

Fuente: elaboración propia sobre la base de INDEC, Censos Nacionales Económicos 1974, 1985, 1994 y 2005/05

tinuó durante la década de 1980, con un crecimiento significativo del 97,1% en las exportaciones industriales de la provincia entre 1980 y 1990 (Figueras, 1995).

El diferencial de comportamiento entre los niveles provincial y nacional en relación a las tendencias de desindustrialización y reorientación exportadora se explica por dos factores clave. En primer lugar, como fue mencionado anteriormente, por la posición periférica de la industria cordobesa en relación al eje La Plata-Buenos Aires-Rosario. En segundo lugar, la decisión política del gobierno provincial de impulsar de manera generalizada las exportaciones industriales de bajo valor agregado a partir de 1984 (Angeloz, 1994). Aunque en las décadas del sesenta y setenta ya se habían dado algunos pasos en relación a la reorientación exportadora, como la creación de la Aduana Mayor en 1964 y la inauguración del Predio Ferial Córdoba con la organización de la Primera Feria Internacional en 1978, fue durante el primer mandato de Angeloz (1983-1987) que se inició un proceso sistemático de promoción a la inserción externa y apoyo a las empresas locales en su proceso de internacionalización. En esta etapa se creó el Ministerio de Comercio Exterior con recursos presupuestarios destinados a promover las exportaciones y organizar misiones como el Córdoba Trade Center (Sánchez y Trebucq, 2023).<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Angeloz buscó apartarse de las sucesivas crisis económicas que enfrentaba el gobierno de Alfonsín en el plano nacional e instaló la idea de una "isla cordobesa" que funcionara como un polo industrial con perfil exportador.

Posteriormente, la doble tendencia de desindustrialización y reorientación exportadora se consolidaría con el proceso de apertura y liberalización del régimen de convertibilidad. Esto se refleja en el cuadro 5, que muestra el elevado crecimiento de las exportaciones durante los años expansivos de la década del noventa. Entre los años 1993 y 1998, el crecimiento de las exportaciones manufactureras superó ampliamente al crecimiento de los productos primarios (182,7% para manufacturas de origen industrial (MOI), 110,5% para manufacturas de origen agropecuario (MOA) y 79,2% para productos primarios). Para 1998, la participación en las exportaciones totales de las MOA y las MOI superaba a la de los productos primarios, alcanzando valores del 33%, 39% y 28,3%, respectivamente. En paralelo, el cuadro 6 muestra que la tendencia desindustrializadora se consolidó en la década del noventa, ya que la participación del PBG industrial en el total disminuyó del 34,5% en 1993 al 29,1% en 1998 y posteriormente al 21% en 2003.

La reorientación exportadora se hizo posible gracias a los flujos de capital dinero que inyectaron liquidez al mercado, lo que a su vez permitió una ampliación

**Cuadro 5.**  
Exportaciones de la provincia de Córdoba por grandes rubros, 1993-2003. En millones de dólares

| Año  | Total |           | Productos primarios |           | Manufacturas de origen agropecuario (MOA) |           | Manufacturas de origen industrial (MOI) |           |
|------|-------|-----------|---------------------|-----------|---|-----------|---|-----------|
|      | Valor | Variación | Valor               | Variación | Valor                                     | Variación | Valor                                   | Variación |
| 1993 | 1.399 | -         | 489,3               | -         | 484,6                                     | -         | 425                                     | -         |
| 1994 | 1.599 | 14,30 %   | 538,1               | 10,00 %   | 555,8                                     | 14,70 %   | 505,1                                   | 18,80 %   |
| 1995 | 2.000 | 25,10 %   | 581,4               | 8,10 %    | 684,3                                     | 23,10 %   | 734,5                                   | 45,40 %   |
| 1996 | 2.332 | 16,60 %   | 768,5               | 32,20 %   | 846,2                                     | 23,60 %   | 717,7                                   | -2,30 %   |
| 1997 | 2.719 | 16,60 %   | 567,5               | -26,20 %  | 1044,9                                    | 23,50 %   | 1106,4                                  | 54,10 %   |
| 1998 | 3.098 | 14,00 %   | 877                 | 54,50 %   | 1019,8                                    | -2,40 %   | 1201,5                                  | 8,60 %    |
| 1999 | 2.550 | -17,70 %  | 752,7               | -14,20 %  | 1022                                      | 0,20 %    | 775,7                                   | -35,40 %  |
| 2000 | 2.770 | 8,60 %    | 942,9               | 25,30 %   | 1054,6                                    | 3,20 %    | 772,7                                   | -0,40 %   |
| 2001 | 2.770 | 0,00 %    | 971,7               | 3,10 %    | 1147,5                                    | 8,80 %    | 650,5                                   | -15,80 %  |
| 2002 | 2.752 | -0,60 %   | 992,6               | 2,20 %    | 1249,2                                    | 8,90 %    | 510,3                                   | -21,60 %  |
| 2003 | 3.375 | 22,60 %   | 1281,5              | 29,10 %   | 1575,9                                    | 26,20 %   | 517,3                                   | 1,40 %    |

Fuente: elaboración propia sobre la base de INDEC

del crédito necesario para sostener el proceso de modernización tecnológica, una exigencia imprescindible para poder competir con el mercado internacional. De acuerdo a datos de Piva (2012), el valor de los préstamos tomados por la industria local en el sistema financiero aumentó un 137,3% entre 1992 y 1998, y las actividades productivas explicaron un 77,4% del incremento de préstamos en el mismo período. Este simple dato muestra que la inversión productiva fue uno de los destinos principales de los préstamos, lo que sumado a la evidencia presentada anteriormente, pone de manifiesto que la dependencia financiera es un rasgo estructural de la acumulación de capital desde la década del noventa, pero no en el sentido de una acumulación basada en la *valorización financiera* (Arriaga *et al.*, 2018; Almada y Reche, 2019) sino en el sentido de actuar como “palanca” para la acumulación de capital productivo orientado al mercado externo. Si se observa el cuadro 6, es posible notar que el PBG entre 1993 y 1998 creció un 72,4%, mientras que el PBG industrial lo hizo en un 45,5%. El endeudamiento externo y la inversión en activos financieros no fueron el fin del proceso de valorización del capital, sino un medio para garantizar una *reestructuración capitalista* con eje en la modernización tec-

**Cuadro 6.**

Valor bruto de producción a precios de productor constantes. Base 1993. En millones de pesos

| Año  | PBG (1)   | Variación | PBG industrial (2) | Variación | (2)/(1) x 100 |
|------|-----------|-----------|--------------------|-----------|---------------|
| 1993 | 21.590,80 | -         | 7.443,80           | -         | 34,50 %       |
| 1994 | 31.700,70 | 46,80 %   | 8.495,70           | 14,10 %   | 26,80 %       |
| 1995 | 29.793,70 | -6,00 %   | 7.236,80           | -14,80 %  | 24,30 %       |
| 1996 | 30.542,80 | 2,50 %    | 7.654,50           | 5,80 %    | 25,10 %       |
| 1997 | 33.640,60 | 10,10 %   | 9.856,60           | 28,80 %   | 29,30 %       |
| 1998 | 37.228,20 | 10,70 %   | 10.833,80          | 9,90 %    | 29,10 %       |
| 1999 | 34.777,20 | -6,60 %   | 8.755,00           | -19,20 %  | 25,20 %       |
| 2000 | 34.952,40 | 0,50 %    | 8.276,00           | -5,50 %   | 23,70 %       |
| 2001 | 33.477,70 | -4,20 %   | 7.308,90           | -11,70 %  | 21,80 %       |
| 2002 | 31.312,40 | -6,50 %   | 6.094,90           | -16,60 %  | 19,50 %       |
| 2003 | 33.195,70 | 6,00 %    | 6.985,90           | 14,60 %   | 21,00 %       |

Fuente: elaboración propia sobre la base de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba

nológica y la reconversión de los procesos productivos permitiendo a las empresas competir en el mercado internacional.

## Conclusiones

En los últimos años, la economía y la sociología heterodoxas de Córdoba han buscado llenar el vacío dejado por la economía neoclásica en lo que respecta a los estudios sobre la acumulación de capital en la provincia. La perspectiva que se ha tornado dominante es aquella que plantea que, desde el golpe cívico-militar de 1976, la industria cordobesa se vio perjudicada por las políticas económicas neoliberales, deteniendo el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que había llevado a la provincia a ser considerada la “Detroit Argentina”. En esta nueva etapa, la *valorización financiera* del excedente se volvió el rasgo dominante de la acumulación de capital, a partir de la compra de activos financieros cuyas tasas de interés superaban la rentabilidad de las actividades económicas (Basualdo, 2010; Arriaga *et al.*, 2018; Almada y Reche, 2019).

Una perspectiva alternativa propone que lo que ocurrió en Argentina desde la década del setenta es un proceso de *reestructuración capitalista*, en el cual la violencia armada fue la solución que el capital exportador encontró para cerrar el ciclo de conflictos obreros que impedían la recomposición de la rentabilidad mediante la modernización y racionalización de los procesos productivos (Bonnet, 2007; Piva, 2012). La resistencia obrera alcanzó su punto máximo en el Cordobazo, que junto con el Rodrigazo significan dos hitos fundamentales para entender la acumulación de capital en la Argentina desde una mirada integral. Desde el año 1955 las principales cámaras empresarias del país han intentado impulsar programas económicos centrados en los aumentos de productividad, en los aumentos de la jornada laboral y en la eliminación de derechos (James, 2010). El Cordobazo es la expresión máxima de la resistencia a tales programas, y condensa la contradicción entre el capital y el trabajo, entre la necesidad de la reestructuración y su oposición. Por su parte, en la Argentina, y también en Córdoba, el Rodrigazo fue la expresión de la crisis de aquella contradicción.



A partir de esta interpretación de los hechos y utilizando información secundaria, se han obtenido dos conclusiones sobre la acumulación de capital en la provincia de Córdoba. En primer lugar, que el sector industrial ya mostraba signos de debilitamiento a comienzos de la década de 1960, como consecuencia de una multiplicidad de factores: las políticas de atracción de capitales extranjeros aplicadas por el gobierno de Frondizi y la consecuente instalación de fábricas automotrices en Buenos Aires; una clase obrera industrial organizada y con confianza para enfrentar a la autoridad y el carácter estructural de periferia que tenía la provincia en relación al eje La Plata-Buenos Aires-Rosario. Esto permite entender que los episodios de crisis no son ni exclusiva, ni principalmente a causa de la política económica aplicada, sino que la respuesta debe encontrarse en el análisis de las dinámicas de la acumulación de capital y de la contradicción capital-trabajo.

En segundo lugar, y vinculado con lo anterior, que el proceso de *reestructuración capitalista* estuvo caracterizado por dos tendencias centrales que tuvieron mayor impacto en Córdoba que a nivel nacional: la tendencia hacia la desindustrialización y hacia la reorientación exportadora de la industria. En el marco de un proceso de concentración y extranjerización de la economía, la industria, como ocurrió a nivel mundial, perdió peso en la estructura productiva, lo que se expresó en una disminución drástica de los establecimientos y la mano de obra industrial. Por su parte, los capitales que sobrevivieron al proceso de competencia mundial se vieron forzados a reestructurar sus procesos productivos para cumplir con las exigencias internacionales. A partir de las sucesivas medidas de liberalización financiera, los flujos de capital dinero inyectaron liquidez al mercado, lo que permitió ampliar el crédito necesario para dicha modernización. El endeudamiento externo y la inversión en activos financieros no fueron el fin del proceso de valorización del capital, sino un medio para garantizar una *reestructuración capitalista* con eje en la producción. Esta interpretación permite salir de la dicotomía entre el sector financiero y el sector productivo y mostrar cómo la dependencia financiera del país fue una *condición necesaria* para garantizar la acumulación de capital productivo con destino al mercado externo.

## Bibliografía

- Almada, J. y Reche, F. (2019). “La economía cordobesa en el marco de la última dictadura cívico militar: cambios en los albores de la valorización financiera (Argentina, 1976-1983)”. *Coordenadas*, vol. 6, n° 1, 92-111.
- Angeloz, E. C. (1994). “La reforma democrática del estado provincial”. *Revista de Economía. Banco de la Provincia de Córdoba*, vol. 73, 3-28.
- Aranda, N. y Vélez, J. G. (2018). “Estructura productiva y análisis de encadenamientos sectoriales de la provincia de Córdoba (2003-2015)”. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*, vol. 6, n° 3, 31-59.
- Arriaga, A. E.; Almada, J. A.; Carini, G. F.; Gleser, R. A.; Puttini, M. P. y Valdemarca, L. B. (2018). “Córdoba entre la reconstrucción democrática y la crisis del 2001”. En A. Ceballos; Navarro, C. y Philp, M. (eds.), *Itinerarios. Recorridos por la historia de Córdoba* (pp. 441-482). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2011). “La industria argentina en las últimas décadas: Una mirada estructural a partir de los datos censales”. *Realidad Económica*, n° 259, 12-41.
- Balvé, B. y Balvé, B. S. (1989). *El '69. Huelga política de masas: rosariazo, cordobazo, rosariazo*. Buenos Aires: Contrapunto.
- Barbero, M. I. y Motta, J. (2007). “Trayectoria de la industria automotriz en la Argentina desde sus inicios hasta fines de la década de 1990”. En Delfini, M.; Dubbini, D.; Lugones, M. y Rivero, I. (eds.), *Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina* (pp. 189-229). Buenos Aires: UNGS/Prometeo.
- 68 Basualdo, E. (2003). “Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa”. *Realidad económica*, n° 200, 42-83.
- \_\_\_\_ (2010). *Estudios de historia económica argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Benanav, A. (2020). “Automation and the Future of Work (1)”. *New Left Review*, n° 119, 125-158.

- Bisang, R.; Burachik, G. y Katz, J. (1995). *Hacia un nuevo modelo de organización industrial. El sector manufacturero argentino en los años noventa*. Buenos Aires: CEPAL/Alianza.
- Bonavena, P. A. (2003). "Juan Domingo Perón y el 'contracordobazo'". Presentado en las *III Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Bonnet, A. (2007). *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bonnet, A. y Míguez, P. (2019). "Usos y abusos del concepto de modelo económico". En Bonnet, A. y Piva, A. (eds.), *El modo de acumulación en la Argentina contemporánea* (pp. 3-20). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Bonnet, A., y Piva, A. (eds.) (2017). *Estado y capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado*. Buenos Aires: Herramienta.
- \_\_\_\_ (2019). *El modo de acumulación en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Brennan, J. y Gordillo, M. (2008). *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*. La Plata: De la campana.
- Cavallo, D. y Zapata, J. A. (1986). *El desafío federal*. Buenos Aires: Sudamericana/Planeta.
- Consejo Federal de Inversiones (CFI) (1988). *Producto Bruto Geográfico*. Buenos Aires: CFI.
- Dadone, A. A. (1973). "Cien años de industria en Córdoba: 1873-1973". *Revista de Economía. Banco de la Provincia de Córdoba*, vol. 24, 147-199.
- Díaz Alejandro, C. F. (1970). *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ferrero, F. (1964). "Localización industrial en la provincia de Córdoba". *Revista de Economía y Estadística*, vol. 2, 7-42.

- Figueras, J. A. (1995). "La economía regional de Córdoba hasta la crisis de los '60". *Revista de Economía. Banco de la Provincia de Córdoba*, vol. 76, 35-71.
- Frediani, R. (1987). "Panorama de la industria de Córdoba en 1986 y 1987". *Revista de Economía. Banco de la Provincia de Córdoba*, vol. 50, 48-62.
- Gasparini, L. y Tornarolli, L. (2009). "Labor informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and trends from household survey microdata". *Desarrollo y sociedad*, vol. 63, 13-80.
- Gerchunoff, P. L. y Llach, L. (2010). *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Emecé.
- Graña, J. M. y Terranova, L. (2022). "Neither mechanical nor premature: Deindustrialization and the New International Division of Labour (1970-2019)". *Revista de Historia Industrial/Industrial History Review*, vol. 31, n° 86, 11-46.
- Grigera, J. (2011). "La desindustrialización en Argentina. ¿Agresión a la manufactura o reestructuración capitalista?". En Bonnet, A. (ed.), *El país invisible. Debates sobre la Argentina reciente*. Buenos Aires: Peña Lilo.
- Harvey, D. (2007). *A brief history of neoliberalism*. USA: Oxford University Press.
- James, D. (2010). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jaramillo, D.; Calá, C. D. y Belmartino, A. (2016). "Especialización industrial en Argentina: patrones provinciales y evolución reciente (1996-2014)". *Pymes, Innovación y Desarrollo*, vol. 4, n° 2, 3-20.
- 70 — Katz, J. (ed.) (1996). *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial. Estructura y funcionamiento del sector manufacturero latinoamericano en los años 90*. Buenos Aires: CEPAL/Alianza.
- Kosacoff, B. (1996). "La industria argentina: de la sustitución de importaciones a la convertibilidad". En Katz, J. (ed.), *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial. Estructura y funcionamiento del sector manufacturero latinoamericano en los años 90*. Buenos Aires: CEPAL/Alianza.

- Lawson, T. (2003). *Reorienting economics*. New York: Routledge.
- Llerena, C. M. (1971). "Informe acerca de una política de promoción industrial para la provincia de Córdoba". *Revista de Economía. Banco de la Provincia de Córdoba*, vol. 16, n° 22, 9-54.
- Morero, H. (2011). "El potencial exportador de la provincia de Córdoba en términos de desarrollo". En Santillán, G.; Mohaded, N.; Morero, H. y Rubiolo, F. (eds.), *América Latina y el Este asiático: perspectivas desde Córdoba*. Córdoba: CIECS-CONICET/UNC.
- Morero, H.; Buraschi, S.; Vélez, J. G.; Aranda, N.; Llorens, L.; Goyena, J. y Spollansky, N. (2017). *Estructura productiva y ocupacional de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Fundación Otra Córdoba.
- Nochteff, H. (1999). "La política económica en la Argentina de los noventa. Una mirada de conjunto". *Revista Época*, vol. 1, n° 1, 16-32.
- Piva, A. (2012). *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*. Buenos Aires: Biblos.
- \_\_\_\_ (2019). "El modo de acumulación de capital en Argentina (1989-2015)". En Bonnet, A. y Piva, A. (eds.), *El modo de acumulación en la Argentina contemporánea* (pp. 21-50). Buenos Aires: Imago Mundi.
- \_\_\_\_ (2021). "Crisis y reestructuración en una economía dependiente e internacionalizada". *Realidad Económica*, vol. 51, n° 344, 69-104.
- Portantiero, J. C. (1977). "Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973". *Revista mexicana de sociología*, 531-565.
- Rodríguez, C. (1994). "El comercio exterior en la encrucijada". *CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo n° 101*. Buenos Aires: Universidad del CEMA. Disponible en: <https://ucema.edu.ar/~car/Maquila.PDF>.
- Sánchez, N. A. y Trebucq, F. (2023). "Córdoba en el mundo: el devenir de la paradiplomacia provincial y municipal y su participación en redes transnacionales". *Revista Integración y Cooperación Internacional*, vol. 36, 7-25.

Schorr, M. (2004). *Industria y nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Edhasa.

Subsecretaría de Comercio e Industria (1982). *Las exportaciones de la Provincia de Córdoba 1974-1980*. Córdoba, Argentina: Dirección de Comercio.

Varvello, J. C.; Camusso, J. y Navarro, A. I. (2022). "Teletrabajo y distribución de ingresos laborales en Argentina". *Social Science Research Network (SSRN)*. Disponible en: [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=4280638](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4280638).

Yoguel, G. (2000). "El tránsito de la sustitución de importaciones a la economía abierta: los principales cambios en la estructura industrial argentina en los años setenta y los años noventa". En Kosacoff, B. (ed.), *El desempeño industrial argentino más allá de la sustitución de importaciones* (pp. 51-118). Buenos Aires: CEPAL.